

REPÚBLICA DOMINICANA

Actualización del Informe de febrero 2013

Madrid: 25 de febrero de 2014





A destacar

Estabilidad política y altísima popularidad del presidente Medina. Desde su victoria en las elecciones de 2012, Medina ha mantenido la línea política de su predecesor y, al mismo tiempo, ha logrado disparar su popularidad gracias a la combinación de un estilo cercano, la apuesta por la ampliación de las políticas sociales y, además, la aplicación de medidas de política económica ortodoxa.

Estrecha relación con EEUU y buena relación con Venezuela. Desde septiembre de 2013 ha aumentado la tensión diplomática con Haití a raíz de una sentencia judicial que perjudica a los hijos de inmigrantes haitianos.

Economía diversificada y coyuntura mediocre. En 2014 se espera un cambio a mejor de la tendencia tras varios años con crecimiento discreto y a la baja.

Déficit público elevado y deuda pública creciente. Los ingresos fiscales son limitados y la carga de subsidios elevada. Tras registrar un déficit público muy alto en 2012, año electoral, el nuevo gobierno ha aplicado un programa de austeridad fiscal que ha reducido el déficit casi a la mitad en un año. La cifra de deuda pública aún se sitúa en niveles moderados, aunque ha tendido al alza en los últimos años como consecuencia de los elevados déficits públicos en un contexto de crecimiento limitado.

Déficit por cuenta corriente elevado. Deriva del importante déficit de la balanza comercial, el cual se compensa parcialmente con la gran entrada de remesas y el turismo. El déficit corriente se financia principalmente con flujos de IDE y con financiación oficial. El nivel de reservas ha crecido de forma importante en la última década aunque partiendo de un nivel muy bajo; hoy se sitúa justo por encima del nivel mínimo recomendable.

Deuda externa moderada, con suave tendencia al alza. El servicio de la deuda es manejable aunque ligeramente elevado.

SITUACIÓN POLÍTICA

- Danilo Medina ganó las elecciones presidenciales de mayo de 2012, sucediendo a Leonel Fernández. Se trata del tercer mandato consecutivo para un miembro del Partido de Liberación Dominicana, que posee también la mayoría absoluta en el parlamento.
- Medina mantiene un altísimo nivel de popularidad. Ha extendido los programas sociales y se le percibe como un líder cercano, que cumple con sus compromisos. Además, le beneficia la crisis de la oposición, que pierde popularidad a raíz de sus luchas internas.
- La elevadísima delincuencia, la ineficiencia institucional, la corrupción y los numerosos apagones siguen siendo problemas graves que lastran el desarrollo del país.

ESTABILIDAD POLÍTICA PERO CON FRAGILIDAD INSTITUCIONAL

En 2012 se celebraron las últimas elecciones presidenciales en la República Dominicana. El entonces presidente Leonel Fernández no pudo presentarse porque la Constitución prohíbe expresamente un tercer mandato presidencial. Fernández, un político carismático que ejerció la presidencia entre los años 2004 y 2012, hubiera sido sin duda una gran baza para su partido, el Partido de Liberación Dominicana (PLD), de tendencia conservadora. En su lugar, el PLD presentó a Danilo Medina, un político a priori con mucho menos “tirón” popular, para enfrentarse a Hipólito Mejía, el líder del principal partido de oposición, el Partido Revolucionario Dominicano (PRD). Se da la circunstancia de que Mejía, que ejerció la presidencia durante el periodo 2000-2004, ya había derrotado a Danilo Medina en las presidenciales del año 2000, por lo que no era la primera vez que ambos políticos se enfrentaban en las urnas.

POBLACIÓN	10,2 mill.hab.
RENTA PER CÁPITA	5.470 \$
EXTENSIÓN	48.442 Km ²
RÉGIMEN POLÍTICO	Rep. Presidencialista
CORRUPCIÓN	123/177
DOING BUSINESS	117/189

En esta ocasión, no obstante, **el vencedor fue Danilo Medina, que obtuvo un 51,2% de los votos** frente a un 46,2% de su rival político, una diferencia que no hizo necesaria la celebración de una segunda vuelta. El triunfo de Medina se cimentó en varias circunstancias. En primer lugar, en el fuerte aumento del gasto público efectuado por el gobierno en los meses previos a las elecciones.

Medina, además, se aprovechó del descrédito de su rival, Hipólito Mejía, bajo cuya gestión se produjo la quiebra en 2003 de uno de los principales bancos del país (Baninter), una fortísima devaluación del peso y una crisis de confianza que obligó a la República Dominicana a refinanciar dos veces con el Club de París (2004 y 2005) y a reestructurar su deuda con los acreedores privados, también en 2005.



El gobierno saliente en 2012, presidido por Leonel Fernández, decidió poco antes de los comicios hacer caso omiso a las exigencias del FMI, con quien tenía un Acuerdo Stand-By que expiraba en marzo de 2012. En consecuencia no subió las tarifas eléctricas, lo que a la postre provocó la suspensión anticipada de dicho acuerdo en febrero de 2012. A pesar de desobedecer al FMI en el asunto de las tarifas eléctricas, y de haber disparado el gasto preelectoral, el gobierno de Leonel Fernández mantuvo una política económica relativamente ortodoxa, basada en las buenas relaciones con las IFIs y en la estabilidad macroeconómica. Danilo Medina ha continuado la línea de su predecesor, como lo indica el hecho de que buena parte de los ministros de su gabinete hayan estado también en el último gobierno del presidente Fernández, entre ellos Temístocles Montás, el titular de Economía.

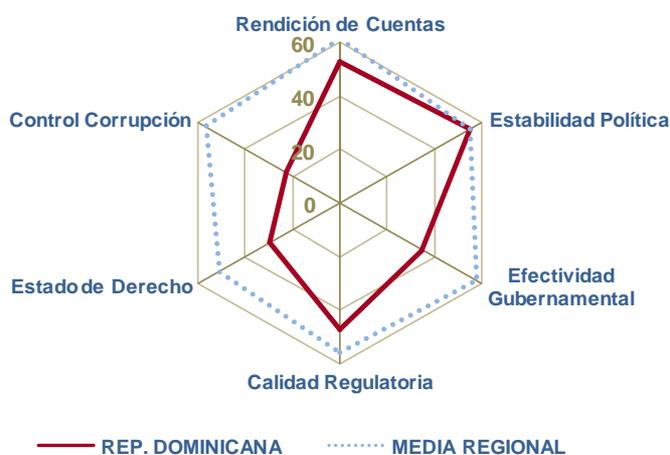
Tras año y medio en el cargo, **Medina la logrado alcanzar un nivel de aprobación extraordinario, de un 88%, el mayor de América Latina.** Esto sorprende en un momento en el que la coyuntura económica no es especialmente favorable. Sin embargo, los dominicanos valoran positivamente el estilo cercano del presidente y su presencia activa en la política interna. Además, ha sabido mantener la continuidad respecto al anterior ejecutivo, pero distanciándose del ex presidente y permitiendo que éste cargue con las culpas de parte de los problemas actuales. Medina ha cumplido varios compromisos electorales, como renegociar el contrato minero con la compañía canadiense Barrick Gold para aumentar la participación dominicana. También ha aumentado el gasto en educación hasta alcanzar el 4% del PIB, ha expandido los programas de crédito a los agricultores y ha aplicado medidas para apoyar a las PYMEs. Estas iniciativas se han combinado con una política macroeconómica relativamente ortodoxa, que ha incluido subidas de impuestos, recortes del gasto público y aumentos de tipos de interés.

Las próximas elecciones, presidenciales y legislativas, tendrán lugar en mayo de 2016⁽¹⁾.

Dada la popularidad de Medina y la mala situación en la que se encuentra el principal partido de oposición, inmerso en una feroz lucha interna, es probable que el partido gubernamental PLD repita triunfo en ambos comicios. De hecho, en las últimas elecciones legislativas celebradas en 2010, el PLD obtuvo una apabullante mayoría en ambas cámaras (de 31 senadores sobre un total de 32 y de 105 diputados sobre un total de 183). No obstante, no se puede dar por garantizada la candidatura a la reelección de Medina en 2016 ya que, en principio, la Constitución veta la reelección para un segundo mandato. No han sido extrañas las enmiendas constitucionales para cambiar la limitación de los mandatos presidenciales de uno a dos, y viceversa. En 2002, el ex presidente Mejía introdujo una reforma constitucional para permitir la reelección presidencial (la suya) por un segundo mandato. En 2010 se volvió a establecer el límite en un solo mandato y, por tanto, Medina tendría que reformar una vez más la carta magna para permitir su reelección. Algunos miembros de su partido con aspiraciones presidenciales -como el ministro Montás- están haciendo campaña para que Medina decida no presentarse a un segundo mandato, apelando públicamente a las bondades de la alternancia en el poder y recabando apoyos dentro del PLD. Otro amplio sector del partido, sin embargo, apoya la candidatura de Medina que, por ahora, dice no tener en mente la cuestión de la reelección.

(1) Ambas se celebrarán el mismo día por primera vez desde 1994. Las últimas elecciones legislativas tuvieron lugar en 2010, dos años antes de las presidenciales.

Indices de buen gobierno 2012 Banco Mundial



La República Dominicana cuenta con un sistema democrático bien asentado. Las elecciones se celebran generalmente de forma limpia y con pocos incidentes y la alternancia en el poder se suele producir sin mayores traumas. Sin embargo, la corrupción⁽²⁾, muy extendida, junto con la reducida eficacia institucional, los elevados niveles de pobreza, la elevada criminalidad común y la vinculada al narcotráfico y los cortes recurrentes de fluido eléctrico, son factores que minan la confianza de la población en las instituciones, en los partidos políticos y en sus dirigentes. No son infrecuentes las manifestaciones violentas y las huelgas generales en protesta por la introducción de medidas impopulares. No es de extrañar, por lo tanto, que el ex presidente Fernández prefiriera en 2012 desobedecer al FMI y no subir las tarifas eléctricas.

ESTRECHA ALIANZA CON EEUU Y BUENA RELACIÓN CON VENEZUELA

Es difícil exagerar la importancia de la relaciones entre EEUU y la República Dominicana. La economía estadounidense es con diferencia el principal mercado exterior, el primer inversor en el país, la principal fuente de turistas y el país de origen del grueso de las remesas de sus aproximadamente un millón de expatriados. EEUU goza de una excelente imagen en el país⁽³⁾ y los distintos gobiernos dominicanos han sabido mantener relaciones privilegiadas con Washington. La relación con la Casa Blanca se enfrió algo en la última época de Hipólito Mejía, pero mejoró nuevamente con la llegada de Leonel Fernández. El apoyo de Washington ha sido de gran utilidad tanto en la crisis de 2003 como en la actual para llegar a distintos acuerdos con el FMI y obtener un tratamiento favorable. Asimismo, esta excelente relación permitió también la inclusión de la República Dominicana en el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y otros cinco países de Centroamérica (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua), conocido como DR-CAFTA, que para la República Dominicana entró en vigor en marzo de 2007. Las autoridades dominicanas esperaban que este acuerdo atrajera un flujo importante de inversiones extranjeras a los sectores industriales. Sin embargo, el efecto se ha visto empañado por la recesión en EEUU y el desplome mundial de la demanda de manufacturas.

- (2) El Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional sitúa al país en el puesto 123 de 177, empatado con Bielorrusia, Guatemala y Togo. El coste económico anual de la corrupción se ha evaluado en el equivalente a un 4% del PIB.
- (3) El grado de aprobación de EEUU en la República Dominicana es del 88%, el más alto de Latinoamérica (Latinobarómetro).

La República Dominicana, como muchos otros países centroamericanos sin petróleo, se ha beneficiado de la iniciativa conocida como PetroCaribe, establecida por el Presidente Hugo Chávez en 2005. En virtud de la misma, Venezuela le suministra parte de sus importaciones, que en total ascienden a unos 150.000 barriles diarios de crudo, en condiciones financieras ventajosas: una cuarta parte se pagan a 23 años, tras dos años iniciales de gracia, a un 1% de interés. Además, esa deuda se paga en especie (con productos alimenticios, productos textiles). Como consecuencia, Venezuela se ha convertido en el principal acreedor, tanto bilateral como multilateral, además de accionista en la principal compañía petrolera del país. Las autoridades dominicanas reconocen que PetroCaribe es un auténtico “balón de oxígeno” para las finanzas nacionales. Dada la débil situación venezolana, las instituciones internacionales han comenzado a recomendar que los países miembros de PetroCaribe se preparen ante una eventual interrupción del acuerdo que, en el caso de la República Dominicana, podría causar un impacto en la balanza de pagos de hasta un 2% del PIB.

Las relaciones con Haití, tradicionalmente difíciles, mejoraron tras el terremoto que devastó Haití en enero de 2010. No obstante, los problemas migratorios, que han sido fuente habitual de tensiones, se han agravado por el incremento del número de refugiados que buscan instalarse en la República Dominicana (se estima que ya antes había cerca de un millón de haitianos residentes en Rep. Dominicana, la mayoría en situación irregular). Asimismo, la aparición de algunos casos de cólera provenientes del país vecino provocan temor en la población y el aumento de los controles en los puntos de entrada, lo que ha generado disturbios en zonas fronterizas.

La tensión con Haití ha vuelto a remontar desde septiembre de 2013, cuando la Corte Constitucional dominicana dictaminó que los nacidos en suelo dominicano que sean hijos de extranjeros sin permiso de residencia (considerados ‘en tránsito’) no obtendrán la nacionalidad dominicana. Esta decisión suscitó numerosas críticas internacionales porque se podría dejar a miles de personas sin nacionalidad y, por tanto, excluidas formalmente de la sociedad. Dado que esto afecta a muchos inmigrantes haitianos, las autoridades del país vecino se sintieron directamente concernidas por la sentencia. Haití llamó a consultas a su embajador y mantiene algunas sanciones comerciales como represalia. La violencia en la frontera repuntó nuevamente, y las autoridades dominicanas han deportado a cientos de haitianos. Si la crisis con Haití se mantiene, las exportaciones dominicanas (agrícolas y de algunas manufacturas) sufrirán un retroceso relevante.



ECONOMÍA DE SERVICIOS BIEN DIVERSIFICADA

- **La República Dominicana es la mayor economía por el tamaño de su PIB del Caribe y la segunda de América Central tras México.**
- **Estructura productiva bastante diversificada. Los servicios son el sector más importante y dinámico.**
- **El sector minero ha cobrado importancia en los últimos años gracias a la subida de los precios internacionales de los metales y la puesta en marcha de la mina de Pueblo Viejo.**

Aunque es una economía relativamente pequeña, **la República Dominicana es, con un PIB de 59.300 mill.\$ (2013), la de mayor tamaño del Caribe y la segunda en América Central, sólo por detrás de México.** Asimismo, aunque es obviamente un país de servicios, donde el turismo y las remesas son los dos grandes pilares del empleo y la renta, su estructura productiva sorprende por estar relativamente bien diversificada. Sectores tan diversos como la agricultura, las telecomunicaciones, el transporte, la construcción, las manufacturas y la minería, hacen contribuciones significativas al PIB.

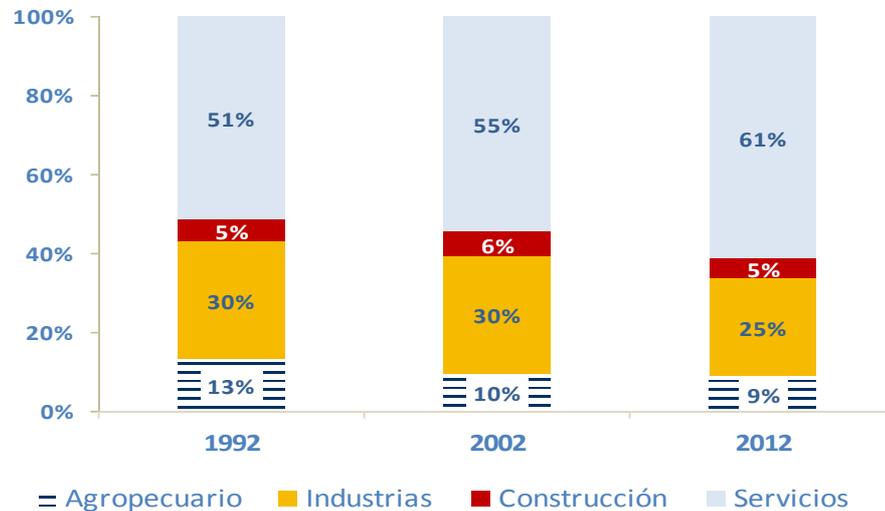
El sector agropecuario tiene un peso notable (9% PIB). El azúcar, el cacao y el café son los principales productos agrícolas de exportación, muy favorecidos en los últimos años por el alza de los precios y las fuertes necesidades de importación en Haití.

El sector industrial fue uno de los principales responsables del alto crecimiento de los noventa. Aunque el peso de la industria ha descendido debido a la crisis de la industria textil, supone todavía un 25% del PIB. El sector se divide nítidamente entre las manufacturas de reexportación, principalmente textiles y aparatos electrónicos, elaboradas en las Zonas Francas por empresas extranjeras al abrigo de exenciones fiscales, y la producción doméstica, dedicada principalmente a la industria agroalimentaria y a bienes no comercializables, como el cemento. La producción de las Zonas Francas tiene una gran importancia en el comercio exterior, ya que supone entre el 60% y el 80% de las exportaciones. Sin embargo, debido a su bajo valor añadido, su peso en el PIB es reducido. Por otra parte, la minería ha ido ganando peso hasta rondar el 1% del PIB, aunque de forma volátil según la evolución de los precios internacionales. El fuerte crecimiento de los precios de los metales propició la reapertura de la mina de níquel de Falconbridge en 2011 y, a mediados de 2012, se inició la producción en la mina de oro de Pueblo Viejo, explotada por las empresas mineras Barrick (canadiense) y Goldcorp, en lo que fue el mayor proyecto de inversión extranjera en la República Dominicana⁽⁴⁾. Este contrato se renegóció en 2013 y, según los nuevos términos, se espera que el gobierno dominicano ingrese unos 4.400 mill.\$ a lo largo de los 30 años de vigencia de la concesión, la mitad entre 2013 y 2016. En 2013, la minería ha sido el principal motor del crecimiento, ya que su valor añadido se ha triplicado gracias a la puesta en funcionamiento de Pueblo Viejo.

(4) La mina de Pueblo Viejo cuenta con unas reservas de oro estimadas en 18 mill. de onzas, lo que garantiza una producción anual de 575.000-600.000 onzas de oro durante dos o hasta tres décadas. Barrick cuenta con una participación del 60%, y Goldcorp el 40% restante. La inversión efectuada por estas dos compañías en los últimos cinco años asciende a unos 3.700 mill.\$, a lo que hay que añadir otros 300 mill.\$ para la construcción de una planta eléctrica de tipo dual que proporciona energía más barata al proyecto.



Evolución de la estructura sectorial



Fuente: Banco Central de la Rep. Dominicana

Por último, los servicios son el sector más importante y dinámico de la economía (60% del PIB). El sector de las telecomunicaciones ha sido el de mayor crecimiento en los últimos años, llegando a suponer más del 10% del PIB, debido al boom de la telefonía móvil. No obstante, **el turismo sigue siendo la actividad económica más importante del país**, lo que se refleja en diversos sectores como el comercio (11% del PIB) y la hostelería (7% del PIB) e, indirectamente también, sobre la construcción (5% del PIB). El número de turistas que llegan cada año a la República Dominicana ha crecido rápidamente hasta los 4,7 mill. en 2013. Las autoridades están intentando aumentar el gasto medio de los turistas, que es uno de los más bajos de la región, y extender el impacto más allá de los enclaves hoteleros, donde una gran parte de los beneficios son repatriados.

El clima de negocios es desfavorable. La ineficiencia institucional hace que cualquier trámite burocrático se convierta en un proceso muy complejo, lento y caro. La obtención de licencias, permisos o electricidad es difícil, y no es extraño tropezar con prácticas corruptas. El informe Doing Business del Banco Mundial sitúa al país en el puesto 117 de 189. En este informe se destaca el comercio transfronterizo, que obtiene valoraciones muy favorables en relación a lo habitual en Iberoamérica. El resto de valoraciones varían entre lo mediocre y lo muy negativo.

LA CRISIS DEL SECTOR ELÉCTRICO

Uno de los principales problemas estructurales del país es el sector eléctrico. La oferta de electricidad es insuficiente a causa de la tradicional falta de inversión en capacidad de generación, propiciada a su vez por una estructura tarifaria deficiente; de las deficiencias técnicas en la distribución, y, especialmente del impago y las conexiones ilegales por parte de los consumidores (las pérdidas no técnicas alcanzan el 42% de la electricidad generada, un porcentaje que es del 8% en Centroamérica). Los cortes de electricidad son algo muy común, perjudican la actividad económica e incrementan la tensión social. Además, el amplio déficit financiero del sector eléctrico agrava los problemas fiscales. En 2012, el coste de los subsidios eléctricos fue de unos 1.100 mill.\$, equivalentes al 1,9% del PIB y a casi un 14% de los gastos públicos primarios (excluyendo el pago de los intereses). Por otro lado, los subsidios aumentan cuando lo hace el precio del crudo, dado que la República Dominicana depende de esta fuente de energía, que tiene que importar en su totalidad, para la generación de electricidad.

Los intentos de los sucesivos gobiernos por arreglar la situación han fracasado estrepitosamente ante la incapacidad para poner freno a las conexiones ilegales a la red, la falta de voluntad política para repercutir los incrementos de los costes de la energía en el precio final que pagan los usuarios y para frenar los atrasos en los pagos de la electricidad de las empresas públicas a las compañías distribuidoras. De hecho, la presión social ante el incremento en los cortes de electricidad llevó en septiembre de 2003 al gobierno a recomprar la participación del 50% que la empresa española Unión Fenosa mantenía en dos de las tres compañías de distribución de electricidad (EdeNorte y EdeSur), con un coste para el Estado de 488 mill.\$, lo que provocó la primera suspensión del acuerdo entonces vigente con el FMI. Más recientemente, en mayo de 2009, el gobierno recompró la tercera de las compañías de distribución de electricidad (EdeEste) por un precio estimado entre 20 mill.\$ y 25 mill.\$. Así pues, las tres compañías de distribución de electricidad han vuelto ya a manos públicas.

En el último Acuerdo Stand-By firmado con el FMI en noviembre de 2009 y cuya conclusión hubiera debido de tener lugar en marzo de 2012, el gobierno se comprometió a eliminar los atrasos a corto y a medio plazo, a aplicar la 'Ley de Criminalización del Robo de Electricidad' y, lo más importante, a introducir una llamada "tarifa técnica" que reflejase el coste real de la generación, distribución y pérdidas de la electricidad consumida. En 2012, año electoral, surgió una disparidad de pareceres sobre el plan entre el FMI y el gobierno, que llevó a la suspensión del acuerdo Stand-By tras posponerse de manera indefinida las revisiones séptima y octava del mismo. De los 1.700 mill.\$ del Acuerdo Stand-By, la República Dominicana había percibido ya 889 mill.\$.

Medina, al igual que hicieron sus predecesores, ha prometido solucionar el problema de la electricidad. Para ello, el gobierno lanzó a mediados de 2013 un programa estimado en 3.600 mill.\$ para aumentar la producción eléctrica en 1.500 mw. Además, hay dos proyectos de centrales térmicas que aportarían otros 600 mw. Montás ha estimado que haría falta invertir 600 mill.\$ anuales durante un período largo para afrontar este problema. En todo caso, las mejoras, si finalmente se logran, requerirán tiempo. Por tanto, por el momento seguirán los problemas de suministro y los cortes de luz.

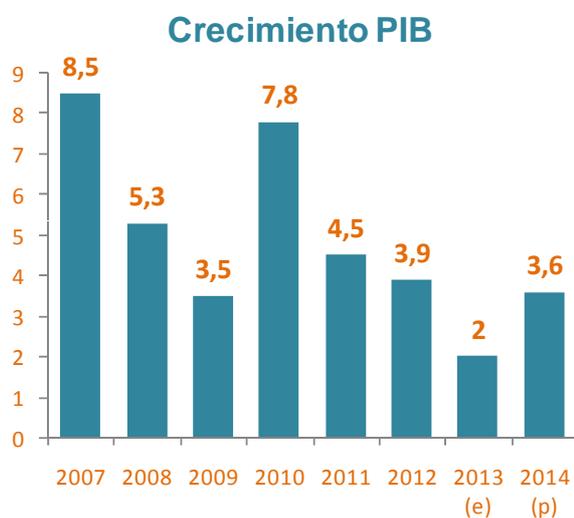
COYUNTURA ECONÓMICA

- La desaceleración económica ha continuado en 2013, en parte debido a las medidas de consolidación fiscal aplicadas a finales de 2012.
- La inflación ha aumentado en 2013, impulsada por los altos precios del crudo y las subidas de impuestos, especialmente del IVA.

POSIBLE REBOTE EN 2014 TRAS TRES AÑOS DE DESACELERACIÓN

Desde el año 2010, ejercicio en el que el PIB creció un 7,8% en términos reales, la economía dominicana se ha ido desacelerando progresivamente. **En 2011, la tasa de crecimiento se redujo al 4,5%; en 2012 pasó al 3,9% y en 2013, a falta todavía de datos definitivos, podría caer al 2%.** Se suele considerar que la República Dominicana necesita crecer como mínimo a tasas del 5% para crear empleo neto. El parco resultado de 2013 se ha debido principalmente a las medidas de consolidación fiscal que se han implantado para recortar el alto déficit público del año anterior, y también a la subida de tipos de la segunda mitad del año, adoptada tras el cambio en las condiciones internacionales de liquidez causado por el inicio de la retirada de estímulos por parte de la Reserva Federal.

Las previsiones para 2014 apuntan a que, al fin, el crecimiento del PIB se acelerará hasta un 3,6%. La continuación del proceso de consolidación fiscal seguirá penalizando la demanda interna. En cambio, se espera que el sector exportador mejore gracias a las exportaciones de oro procedentes de la mina de Pueblo Viejo, y también a la recuperación de la economía estadounidense. De hecho, la evolución de los EEUU, junto con el precio del petróleo, serán dos elementos determinantes en la evolución a corto y medio plazo de la economía dominicana. Por último, el crecimiento podría verse afectado a la baja si empeora sensiblemente la volatilidad en los mercados financieros emergentes, en particular teniendo en cuenta las amplias necesidades de financiación fiscales y exteriores de la República Dominicana.



Fuente: FMI y Economist Intelligence Unit



Fuente: FMI y Banco Central de la Rep. Dominicana

PIB (mill.\$)	59.300
CRECIMIENTO PIB	2
INFLACIÓN	5
SALDO FISCAL	-4,3
SALDO POR C/C	-4,8

Datos a 2013

La inflación en 2013 se situó en el 5%, por debajo del objetivo del banco central (5,5%) y por encima de la cifra de 2012 (3,9%). El enorme peso en el IPC dominicano de los transportes y de los costes de las gasolinas hace que la inflación mensual fluctúe en línea con la evolución de los precios internacionales del crudo. Las tendencias a la baja de la inflación y del crecimiento habían llevado al Banco Central a reducir

su tipo de intervención hasta el 4,25% en mayo de 2013. Al mismo tiempo, se adoptaron medidas para estimular el crédito. Sin embargo, los rumores de retirada de estímulos de la Reserva Federal causaron una depreciación del peso de un 5% entre mayo y agosto del 2013. Esa situación llevó a las autoridades a revertir su posición e incrementar el tipo de interés en 200 puntos básicos, hasta situarlo en el 6,25%. Para 2014 se estima que la inflación podría terminar en torno al 4,5%.

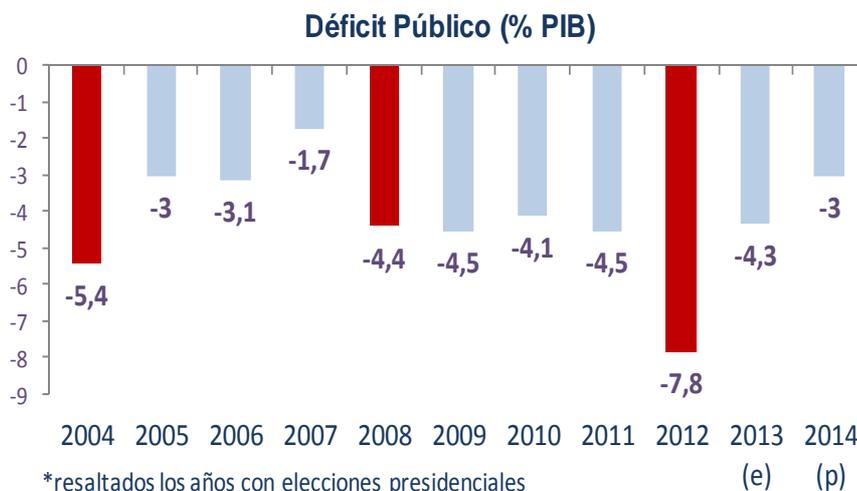
SECTOR PÚBLICO

- **El gobierno ha aplicado un ambicioso programa de consolidación fiscal para reducir el elevado déficit de 2012. Ese año se disparó como consecuencia del aumento del gasto previo las elecciones presidenciales. Aún así, el déficit sigue siendo elevado, por lo que el esfuerzo de reducción deberá mantenerse en el tiempo.**
- **La deuda pública es aún moderada pero ha crecido de forma sustancial desde 2008.**

La situación de las cuentas públicas constituye tradicionalmente uno de los principales puntos débiles del país, que acostumbra a registrar déficits elevados. En particular, los ciclos electorales tienen un impacto muy relevante sobre las cuentas del Estado. Por tanto, el hecho de que no haya elecciones hasta 2016 se puede resaltar como un elemento favorable en el corto plazo. En todo caso, la transparencia y el control de las cuentas públicas distan de ser satisfactorios.

Durante los cinco primeros meses de 2012, año electoral, el gasto público aumentó más de un 30% en términos nominales, con medidas como inversiones en infraestructuras (carreteras), la creación de 7.500 nuevos puestos en la administración central o el aumento en un 12% de los salarios públicos. Como consecuencia, el déficit público consolidado aumentó hasta el 7,8% del PIB, 3,3 puntos porcentuales por encima del registrado en 2011.

En 2013 se ha aplicado una ambiciosa política de consolidación fiscal. Los resultados han sido muy positivos: según las estimaciones, en un año se ha logrado recortar el déficit en un 3,5% del PIB hasta situarlo, por tanto, en el 4,3% del PIB, y esto a pesar del débil dato de crecimiento (lastrado, precisamente, por la consolidación fiscal). Se prevé que el déficit siga disminuyendo en los dos próximos ejercicios, si bien a un ritmo más suave, gracias a la aceleración del crecimiento y a las expectativas de que el gobierno mantenga su política económica ortodoxa, aprovechando su alta popularidad y la ausencia de citas electorales hasta 2016.



Fuente: FMI

Una de las principales vulnerabilidades de las cuentas públicas es la reducida capacidad para generar ingresos. En los últimos ejercicios, los ingresos fiscales han equivalido a apenas un 13%-14% del PIB, un porcentaje bastante inferior al de otros países con un nivel de desarrollo similar al dominicano⁽⁵⁾. Para intentar corregir esta situación, a mediados de 2011 y todavía con Leonel Fernández en la presidencia, se aprobó una reforma impositiva que, entre otras medidas, aumentaba en cuatro puntos porcentuales (al 29%) el impuesto de sociedades. Sin embargo, el éxito de estas medidas fue limitado y los ingresos fiscales no aumentaron en la cantidad esperada. Por esa razón, y ya con Danilo Medina en la presidencia, el parlamento aprobó en noviembre de 2012 una segunda reforma fiscal, en la que cabe destacar la subida del IVA del 16% al 18%, la imposición del 10% sobre los dividendos y los intereses bancarios, la reducción de las exenciones fiscales sobre las Zonas Francas y el establecimiento de nuevos impuestos sobre una serie de productos, entre ellos el tabaco y las bebidas alcohólicas. Gracias a esta reforma, se estima que el peso de la recaudación fiscal podría haber crecido en algo más del 1,5% del PIB para el conjunto del año.

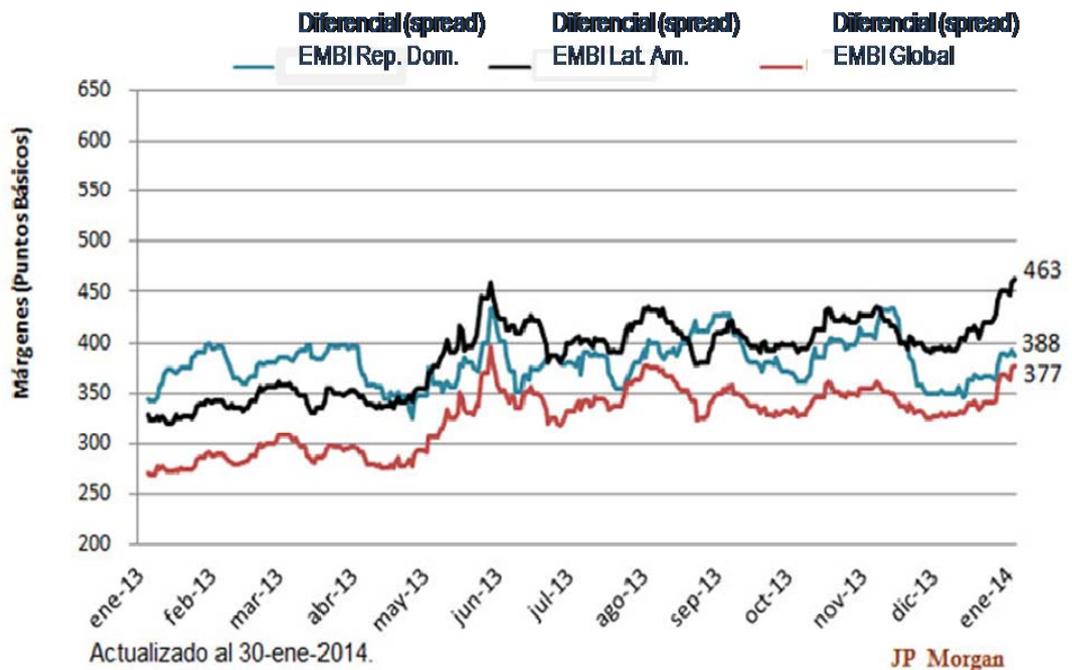
Además, en 2013 se han aplicado recortes de gasto de gran calado. En concreto, las inversiones públicas han caído en un impresionante 56%, llegándose incluso a congelar algunos proyectos insignia del anterior gobierno, y además las transferencias de capital se han recortado en un 49%. El ejecutivo ha implantado también otras medidas de poco impacto presupuestario pero carácter ejemplarizante, ya que afectan a los altos cargos de la Administración, como la restricción del uso de vehículos oficiales, de viajes oficiales o de tarjetas de crédito. No obstante, no se ha afrontado la reforma de los subsidios energéticos, que consumen en torno al 10% del presupuesto público, generan importantes distorsiones y suponen una debilidad estructural de las cuentas del gobierno. En conjunto, se estima que el peso del gasto podría haber disminuido en 2013 cerca de un 2% del PIB.

(5) Los ingresos públicos son superiores en Malasia (20,8% del PIB) y Tailandia (17,8% del PIB), similares en Filipinas (13% del PIB) e inferiores en Indonesia (10,7% del PIB).

La deuda pública de la República Dominicana no es excesivamente elevada, pero ha crecido de forma relevante en los últimos cinco años, pasando de un 38% del PIB en 2009 a un 47% del PIB en 2013. La baja capacidad recaudatoria ya citada implica que este nivel de endeudamiento suponga nada menos que el 300% de los ingresos públicos. En los últimos años el país ha tenido acceso a financiación barata, pero una reducción de la liquidez internacional podría dificultar la financiación de la deuda. Además, al estar denominada en un 50% en dólares, podría disparar su carga en caso de una fuerte depreciación del peso.

Las agencias de calificación sitúan a la República Dominicana cuatro escalones por debajo del grado de inversión por parte de Moody's y S&P (B1, B+ respectivamente) y cinco escalones en el caso de Fitch (B). El spread del EMBI se ha mantenido relativamente estable en 2013, fluctuando en torno a los 375 puntos, mejor que el de Latinoamérica, que ha tendido suavemente al alza hasta superar, a principios de 2014, los 450.

En todo caso, los tipos de los bonos soberanos se han mantenido en niveles históricamente reducidos. Aprovechando esta circunstancia, el gobierno ha llevado a cabo en 2013 dos emisiones a 10 años por un total de 1.500 mill.\$, en ambos casos con buenos resultados de demanda y tipos.



Fuente: Dirección General de Crédito Público de la Rep. Dominicana

SISTEMA FINANCIERO

- **El proceso de saneamiento del sistema financiero iniciado tras la crisis financiera de 2003 ha dado frutos. El nivel de capitalización del sector bancario es aceptable y los créditos de mala calidad han descendido sustancialmente.**
- **En torno a un tercio de los depósitos bancarios están denominados en divisas, si bien casi en su totalidad están en manos de residentes.**

La crisis de 2003 puso de manifiesto uno de los puntos débiles de la economía dominicana: el sistema financiero. Durante muchos años, un marco supervisor deficiente permitió unas prácticas poco transparentes, con registros contables inadecuados, contabilidades paralelas, falta de controles internos, mala calidad de la cartera de créditos y exceso de concentración en un pequeño número de deudores, así como ratios de capitalización insuficientes. En 2003, en el epicentro de la crisis financiera, los créditos de mala calidad alcanzaron el 9,2% del total de los activos y en los bancos intervenidos llegaron a ser del 23%.

Las numerosas reformas de los últimos años, apoyadas por el FMI, han mejorado notablemente tanto el marco supervisor como los ratios de solvencia. El sector mantiene actualmente un buen nivel de capitalización y bajos niveles de morosidad (en torno al 3%). Hay cinco bancos extranjeros operando en el país, lo que tiene un impacto positivo sobre la gestión en el sector, y sobre el nivel de riesgo conjunto del sistema bancario. El nivel de dolarización tiende suavemente a la baja, aunque todavía en torno a un tercio de los depósitos bancarios están denominados en divisas. Estos depósitos están casi en su totalidad en manos de residentes. Por último, cabe señalar que la banca posee un nivel sustancial de exposición al sector público ya que, como suele ser habitual, colabora ampliamente en la financiación de los déficits públicos.

SECTOR EXTERIOR

- **Déficits por cuenta corriente elevados, aunque con suave tendencia a la baja desde 2010. Estos derivan del fuerte déficit comercial, que no se compensa con los superávits, por un lado, de la balanza de servicios (gracias al turismo) y, por otro lado, de la balanza de transferencias (por la entrada de remesas).**
- **La financiación del déficit corriente se ha realizado principalmente con flujos de IDE y, en segundo lugar, con financiación oficial.**
- **El nivel de reservas era mínimo hace una década, pero ha ido aumentando gradualmente hasta situarse en el límite de lo aceptable.**
- **El país es vulnerable ante una evolución negativa del escenario internacional a causa de los déficits gemelos, la limitación de reservas y la dependencia del exterior.**

Gracias a la actividad exportadora de las Zonas Francas, que suponen entre un 60% y un 80% de las exportaciones totales, la República Dominicana posee un grado de apertura mediano (la suma de exportaciones y las importaciones equivalen al 47% del PIB), tal vez por debajo de lo habitual

para una economía pequeña e insular. EEUU es con gran diferencia el principal socio comercial. **Casi la mitad de las importaciones provienen de EEUU, mientras que las exportaciones se dirigen en más de un 70% a este país.** Venezuela, por su papel como proveedor de petróleo, ha llegado a concentrar más del 10% de las importaciones.

Las cuentas exteriores de la República Dominicana han sido tradicionalmente deficitarias. La balanza comercial registra normalmente altos déficits que se compensan en parte con los ingresos del turismo y las remesas de emigrantes. Durante la crisis de 2003, la fuerte depreciación del peso provocó una caída de las importaciones lo que hizo que la balanza por cuenta corriente registrara saldo positivo en 2003 y 2004, por primera vez en décadas, lo cual permitió recuperar el fondo de reservas y apoyar la estabilización.

A partir de 2005, con la estabilización del peso, el aumento de la demanda interna y, sobre todo, con el incremento de la factura energética por el alza de los precios del crudo, las cuentas externas comenzaron a deteriorarse rápidamente. El déficit comercial se disparó, a lo que también contribuyó la atonía de las exportaciones de las Zonas Francas y, como consecuencia, el déficit por cuenta corriente llegó a situarse en el 10% del PIB en 2008.

En los últimos años las exportaciones de bienes se han ido recuperando, especialmente en 2013, cuando ascendieron a 10.136 mill.\$ (17% del PIB), lo que supone un aumento de más de 1.000 mill.\$ respecto al año anterior, gracias a la recuperación de la demanda estadounidense y, además, por las ventas de oro de la mina de Pueblo Viejo. Se estima que las importaciones de bienes, por su parte, alcanzaron los 18.054 mill.\$ (30% del PIB), una cifra levemente superior a la de 2011 y 2012. La menor demanda a raíz de la contracción del gasto público, y una ligera caída de la factura energética han ayudado a contener el crecimiento de las importaciones.

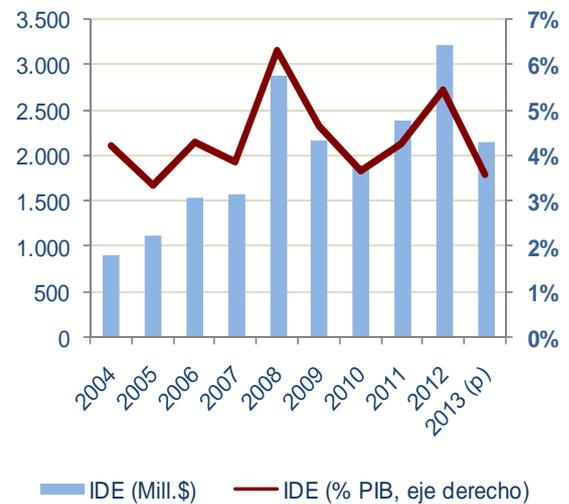
El déficit comercial (-13% del PIB en 2013) se ve parcialmente compensado por los superávits en la balanza de servicios y la de transferencias (en torno al 8% del PIB sumando ambas) gracias al turismo, por un lado, y a la gran entrada de remesas desde países como EEUU o España. La balanza de rentas tiene un peso mínimo que apenas afecta a las cuentas exteriores. **El déficit por cuenta corriente se ha venido reduciendo desde 2010. En 2013 se situó en el 4,8% del PIB.**

Pese a ello, sigue siendo un nivel relativamente elevado y difícilmente sostenible. El FMI siempre ha insistido en que la República Dominicana debe aumentar la flexibilidad del tipo de cambio, y permitir una mayor depreciación, para mejorar la competitividad, aumentar las exportaciones y reducir el desequilibrio comercial y corriente. En estos momentos, el régimen cambiario es de "flotación sucia" y, desde 2005 en promedio, el peso dominicano se ha depreciado anualmente en torno a un 3%-4%. Las autoridades por ahora son reacias a permitir una mayor depreciación el tipo de cambio por el coste que ello tendría sobre el endeudamiento denominado en dólares, porque encarecería las importaciones de crudo y, finalmente, porque podría generar presiones inflacionistas. De hecho, la defensa de la divisa es una de las razones principales detrás de la subida de tipos del 2% que aplicó el banco central en agosto de 2013, ya que el peso se había depreciado un 5% frente al dólar en los tres meses anteriores.



Balanza Comercial y por Cuenta Corriente


Fuente: FMI y EIU

Inversión Directa Extranjera (mill.\$)


Fuente: FMI y UNCTAD

Las cifras de la cuenta financiera revelan que **la financiación del déficit corriente se ha realizado en buena medida a través de la inversión directa extranjera (IDE)**, que en los últimos años ha promediado una entrada neta en torno al 4,5% del PIB. La IDE se ha dirigido sobre todo a las zonas francas y a los sectores turístico y minero. En 2013, alcanzó la cifra de 2.100 mill.\$ (3,6% del PIB), por debajo de los 3.200 mill.\$ de 2012, un año con gran entrada de IDE en parte debido a la compra de una cervecera local, la Cervecería Nacional Dominicana. El resto del déficit por cuenta corriente se ha financiado en gran parte a través de operaciones de endeudamiento del sector público, tanto a través de emisiones de bonos (como las dos realizadas en 2013) como, y sobre todo, a través de préstamos oficiales.

El nivel de reservas de divisas ha sido tradicionalmente bajo, aunque gracias a la paulatina mejora de las cifras de la última década hoy se puede considerar en el límite de lo aceptable. Al cierre de 2013 las reservas brutas eran de 4.700 mill.\$, equivalentes a 3,1 meses de importación, con lo que la posición de reservas ha mejorado sustancialmente con relación al año 2012 y, además, por fin se ha situado por encima de los 3 meses, el nivel usado habitualmente como mínimo recomendable.



Fuente: FMI y Banco Central de la República Dominicana

La República Dominicana podría llegar a tener dificultades de solvencia externa en un escenario internacional negativo, ya que es vulnerable ante “shocks” externos, como un alza de los precios internacionales del petróleo, un cierre repentino de los mercados financieros emergentes, la hipotética quiebra del programa venezolano PetroCaribe o una evolución desfavorable de la economía estadounidense. Aunque el nivel de endeudamiento público es todavía moderado, lo que le permite acudir a los mercados de capitales en condiciones relativamente ventajosas, sus voluminosos desequilibrios gemelos -fiscal y por cuenta corriente- pueden llegar a suponer un problema. Además, al estar la mitad de la deuda pública dominicana denominada en divisas, existe el riesgo de que crezca sustancialmente si se produce una fuerte depreciación del peso.

No obstante, en caso de necesidad, es probable que la República Dominicana pudiera contar con el apoyo de instituciones internacionales ya que, a pesar del desacuerdo con el FMI en 2012, las relaciones siguen siendo cordiales, y las visitas y contactos con el Fondo se han mantenido con normalidad, incluyendo las revisiones post-programa. El ejecutivo dominicano no tiene, por el momento, intención ni necesidad de negociar otro acuerdo con el FMI.

DEUDA EXTERNA

- **Tras las últimas refinanciaciones con el Club de París (2004 y 2005) y una reestructuración de la deuda con los acreedores privados (también en 2005), se ha producido una mejoría notable en los ratios de endeudamiento externo.**
- **Hoy la deuda externa es moderada y mayoritariamente a largo plazo.**
- **El servicio de la deuda es manejable, aunque ligeramente elevado.**

Tras las refinanciaciones con el Club de París de 1985 y 1991, la deuda externa dominicana en el año 2000 equivalía sólo al 19,5% del PIB. Sin embargo, la crisis de 2003, el subsiguiente rescate bancario y la fuerte depreciación del peso hicieron que la deuda pública externa creciera hasta el 36,5% del PIB en 2004, lo que unido al importante volumen de deuda pública interna, hizo que ese mismo año el total de la deuda pública alcanzara el 348% de los ingresos públicos, lo que provocó serios problemas de liquidez y la acumulación de atrasos.

Sin embargo, tras dos nuevas refinanciaciones con el Club de París (2004 y 2005⁽⁶⁾), ambas sin concesionalidad, y una reestructuración de la deuda con los acreedores privados, igualmente en 2005, los niveles de deuda y los ratios de endeudamiento mejoraron de forma sustancial en los años siguientes.

El FMI estima que la deuda externa en 2013 se situó en 22.500 mill.\$, lo que corresponde a un 38% del PIB y un 130% de los ingresos corrientes externos. De ésta, sólo un 15% está contratada a corto plazo. Por otra parte, el Ministerio de Hacienda dominicano cifra la deuda pública externa en 14.327 mill.\$ al cierre de noviembre 2013 (no ofrece cifras respecto a deuda privada). La gran mayoría de la deuda pública externa está suscrita con acreedores oficiales.

En 2013 el servicio de la deuda ascendió a unos 4.000 mill.\$, equivalente al 23% de los ingresos corrientes externos. Este nivel esta dentro de lo aceptable, aunque empieza a ser algo elevado.

(6) La deuda de CESCE que se reestructuró en este acuerdo asciende a 30,56 mill.\$.

